

# QEDÉÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 26 DE JUNIO DE 1910

NUM. 761



**CAMBIO DE NOTAS**  
CANALEJAS.—¿Se achica...? ¡Nos creceremos!

# DOMINGOS DE CEDEÓN

**H**as visto qué tiempito, Calínez...? Hace unos días nos quejábamos del frío; hoy tenemos que protestar del calor...

—Sí. Es la eterna historia. Siempre he creído que el hombre es un animal intranquilo, puesto que nunca está contento con su suerte.

—Sin embargo, justo es confesar que no nos quejamos de vicio... ¿Hay algo peor que estos cambios bruscos que tenemos que soportar los españoles, y, en particular, los madrileños?

—Verdad, pero ¿qué le vamos a hacer...? Las leyes naturales son verdaderamente inflexibles, y no se pueden aclarar, reformar ó suprimir por medio de un decreto, como las otras...

—Ya lo sé; pero, de todos modos, sería conveniente la existencia y florecimiento de las estaciones intermedias que nos prepararan y acondicionarán para el disfrute de las sucesivas desde las anteriores.

—Vamos, sí; una especie de ministerios-puentes.

—Eso es... ¡Muy bien expresada la idea!

—Ahora que tal vez no piensen los médicos y los farmacéuticos lo mismo que nosotros.

—Puede ser... Mas ¿no se conmovrán con estos calores...? Yo te declaro que estas temperaturas me quitan hasta las ganas de hablar... Admiro sinceramente á los representantes del país, que en estos días tienen ánimos para discutir... ¡Por nada del mundo quisiera yo verme ahora en tan lastimoso trance!

—Observa que la estación es propicia á los debates parlamentarios. Así, hasta del más modesto de los oradores puede decirse, sin exagerar la nota, que es fogoso...

—Sí; y que toma las cuestiones con calor...

—Y menos mal que las Cámaras se han puesto de verano... La rejilla, substituyendo á los terribles bancos invernales, da cierta sensación de frescura que no deja de ser estimable.

—Estimable y oportuna. No creo que haya nada mejor, ni más práctico, ni más simbólico para el Congreso.

—Observa también que Romanones en la presidencia contribuye mucho á ese efecto...

—¡Ya lo creo...! Como que el conde es un gran ventilador...

—Bueno, ya hemos cumplido nuestro deber. ¿De qué hablarán dos españoles juntos, cuando no tienen otro asunto más importante? ¡Del tiempo!

—¡Y aunque lo tengan...! Pero, fíjate, Calínez, y no te olvides de ello, que si los españoles hablamos, ante todo, del tiempo, es porque el tiempo da siempre que hablar entre nosotros. Yo mismo, por ejemplo, me quedo sin ganas de salir de casa con estos calores, como ya te he dicho... ¿De qué quieres que hable sino de la causa que me impide salir por esos mundos?

—Hombre, hombre; si todos se echaran esas cuentas, si nos metiéramos en nuestro rincón durante el verano, ¡adiós vida!



—Lo comprendo, pero ¿qué quieres...? La sola idea de meterme en un terno, aunque sea veraniego, de entregar mi cuello á los horrores del planchado, de cruzar las calles bajo las caricias de Febo, etc., etc..., me quita el humor y la voluntad y el movimiento.

—En el pecado llevas la penitencia, porque te privas de disfrutar bastante... El domingo, por ejemplo, si hubieses acudido á la Academia Española, hubieras pasado un rato delicioso.

—¿A pesar del calor?

—A pesar del calor... ¡Qué divertido!

—Algo me he figurado, á través de las reseñas periodísticas... Nuestro amigo D. Leopoldo Cano...

—Cumplió como bueno, dentro de su significación y de su tendencia literaria... ¡Fustigó...!

—¡Claro...! ¡Siempre igual...! Recuerdo que ya lo decía el inolvidable Taboada: "Cano pone en su cédula: profesión, fustigador... Y está constantemente con la fusta cruzando rostros... Ora al poderoso, ora al humilde, si que también al feo... ¡zas, zas, zas...!"

—Pero lo verdaderamente divertido fué el discurso de Pidal.

—¡Ya me lo supongo...! ¡Como de costumbre...! ¡Hay que verle en tales casos...! Grita como un energúmeno; acciona y gesticula, al lanzar sus anatemas, de un modo descompasado; mira al público con mirada amenazadora y á sus compañeros con aire de protección... Al suponer que en esta ocasión estaría como en todas, por poco quebranto mi deseo de no salir de casa...

—Así estuvo, efectivamente... Y resultó gracioso y edificante "en grado sumo" oírle justificar las antiguas crudezas del recipiendario. Nos descubrió que Cano no había atacado jamás á las creencias, sino á la hipocresía...

—¡Vaya un descubrimiento...! Lo mismo que hacen todos los de su cuerda; lo que intentan también cuantos se atreven á poner mano en el consabido problema... Lo que no es "óbice" para que

D. Alejandro y compañía digan lo contrario, cuando les convenga.

—Oye, oye esta declaración suya: "Entre todos hemos matado la *poesía de la vida* y la hemos substituído con la *prosa vil de la muerte*."

—¡Caracoles...! ¿Dijo eso?

—Sí; como te lo cuento.

—¡Pero si eso es una atrocidad, desde su punto de vista, precisamente...! ¿Qué es la *poesía de la vida* sino el pecado...? ¿Cómo llamar á la *muerte prosa vil*, cuando es el culmen poético, como si dijéramos, puesto que liberta al espíritu de su grosera envoltura, disponiéndole para el supremo goce, para la eterna bienaventuranza?

—Amén.

—Gracias. No hablo por mi cuenta. Soy un expositor de la doctrina del propio D. Alejandro Pidal... ¡que la ha olvidado...!

—Dijo después: "Ante el materialismo grosero, que no admite más aspiraciones que los instintos sensuales de la bestia, el espiritualismo plega sus alas y sucumbe..."

—Ahí tienes... ¡Eso está bien...! Pero para que estuviera mejor, debió decir: "El espiritualismo plega sus alas y sucumbe, no sin antes firmar todas las nóminas que pueda..."

—"Para quitarle al materialismo algunas armas."

—¡Bien terminado...! Si no fuera por que hay que reírse de estas cosas, me pondría muy serio para comentarlas... ¿Con qué autoridad defiende los fueros del espiritualismo quien no lo practica? ¿Dónde están sus obras poéticas, espirituales...? ¿Acaso en el cacicazgo de Asturias...? ¿Será la Tabacalera, una cosa poética, algo que hable al espíritu, y no nos habremos enterado?

—Por lo menos produce el humo, que es imagen de los sueños y de las ilusiones...

—Sí, sí... ¡Pero también lo cobra, con un instinto sensual que, á quien lo paga, le hace perder los sentidos!

—Oye la bomba final.

—¿Más graciosa?

—¡Ni que decir tiene...! ¿Sabes de qué se lamentó principalmente?

—Tú dirás.

—¡De que no sigan escribiendo para el teatro Herranz y Catalina...!

—¡Ja, ja, ja...! En eso le acompaño. ¡Herranz...! ¡El Shakespeare de *Honrar padre y madre*! ¡Catalina! ¡El inolvidable autor de *Massaniello*...! ¡Vuelvan á escribir y estrenen, para alegrarnos la vida, que nos va resultando demasiado triste...! Pero ¿por qué se olvidó de citar á un autor que daría no menos gloria á la escena y, sobre todo, nos regocijaría tanto?

—¿Quién es?

—¡Carulla...!

—¡Es verdad...! *La mujer rica* fué un ejemplo de *poesía*, de espiritualidad y de demás virtudes que el presidente de la Academia Española echa de menos en nuestro teatro contemporáneo.

—Sí, sí... ¡Viva Carulla!

—Viva Carulla, ¡y sálvese el que pueda!

## EL SOMBRERO DE COPA

Pues Marquina se ha quedado con los asuntos civiles, y la cólera de Aquiles no es de nuestro negociado cantemos, musa, al dictado cualquier problema corriente, cualquier litigio pendiente, cualquier cosa pasajera... Por ejemplo: la chistera, de actualidad al presente

¿No sabes...? El canonista que la *pairia* preside, con gesto de César pide que se luzca en la revista. Por esa orden imprevista é impropia de estos calores, aumentando los sudores que soportan en sus lares, están que braman los pares; es decir, los senadores.

Con ellos voy á la brecha, pues sus censuras comparto, contra esa especie de Partho que lanza su última flecha... ¿Por qué, en tan infausta fecha, los corazones aflige? Si en otras cosas transige no hiera el tiempo á mansalva... ¿Deje escoger á la calva lo que mejor la cobije!

Con ese exceso de celo (dicho en francés, *trop de zèle*), si no es Brumell quien le impeló ¿querrá tomarles el pelo? Ver sufrir á tanto abuelo nuestra compasión excita, porque bajo la levita, y la *bimba* inenarrable, se ve una alusión probable á la edad de la Nanita.

No es que sienta odios añejos hacia el sombrero de copa; sé que se lleva en Europa, que nos mira desde lejos; sé que en sus varios reflejos la juventud se marea; sé que nos da cierta idea del impuesto de Consumos, y sé que aumenta los humos por ser una chimenea.

No ignoro que se recibe con actitud expectante, pues no es persona importante quien no lo tiene y lo exhibe; mas aunque se le concibe como cosa extraordinaria, aterra en la indumentaria de un legislador anciano... ¿Por qué ha de ser, en verano, substancia parlamentaria?

De la chistera el imperio tal vez tenga otras virtudes ó acaso, Montero, aludes á la de pasar por serio... ¿Que la gaste el Ministerio, y deje á cada partido su tocado: ya el manido morrión, que nos socorra; ¡ya la boina...! ¡Ya la gorra, que así tantos han venido!

Y eso que más justo fuera que cada quisque acudiese con el *chito* que quisiese, de la forma que quisiera. Ora el de alita torera tan airoso *pa en cenando*, bien el hongo, bien el blando ya el de paja muy pajizo, ya el calañés, tan castizo, ¡que le vamos olvidando!

Y gozarían las gentes de un espectáculo ameno, al ver el Senado lleno de sombreros diferentes... Hoy ante los relucientes tubos, de apariencia enorme, no habrá quien esté conforme ni crea en las variedades... ¡Ay...! ¡Las uniformidades sirven para el uniforme!

Mas si, en fin, grave y severo, con órdenes militares, presides á nuestros Pares, ¡allá tú y ellos, Montero! ¡Cuco con plumas de Enero; de tu civismo en memoria, sólo anotará la Historia este rasgo celebrado: "Fué el que implantó en el Senado la chistera obligatoria!"



## MERINO I EN YUSTE

Bueno; en Yuste precisamente, no. En El Escorial y gracias.

Pero lo cierto es que, como todas las grandes figuras de la Historia, el conde de Sagasta se ha retirado humildemente á un monasterio después de sus guerras luchas.

Eso hizo Carlos V tras las sangrientas batallas de Flandes.

Eso hizo Felipe II después de San Quintín.

Y eso hace Merino á continuación de Córdoba, Granada, Jerez de la Frontera, Molina de Aragón, Hoyos y otras batallas electorales por el estilo.

Lo decíamos al principio. Esto de retirarse á la vida austera y tranquila después de haber molestado á todo el mundo, es propio y característico de los grandes caracteres humanos.

Y el fenómeno se explica. Tras el cansancio de la lucha debe venir el reposo de la vida contemplativa.

Y, como cansado, tan cansado está hoy el conde de Sagasta, como ayer y anteayer lo estuvieron Felipe y Carlos.

Mucho debieron fatigar al Emperador sus correrías por Alemania. Gran cansancio debieron producir á D. Felipe sus luchas con Asan, hijo de Barbarroja, pero ¡hay que ver lo que unas elecciones, al modo de las de Ecija y Carmona, fatigan al más desahogado y bélico de los ministros!

Malo es pelear contra los protestantes en Mulberg; pero peor es consentirles el culto externo de su religión y pelear contra los católicos desde la *Gaceta*.

Desagradable es luchar contra los turcos y el ya citado Asan; pero mucho más cansa y fatiga la lucha contra los candidatos turco-ministeriales que estuvieron

Asan...do al conde antes de las elecciones.

Por eso ha hecho perfectamente don Fernando retirándose al Escorial, apenas abiertas las Cortes.

Allí, como un cartujo, podrá hacer vida callada.

Claro es que tampoco en el Congreso hubiese abierto la boca; pero junto al austero monasterio entonará más su silencio y el conde hará allí mejor papel que sobre el banco azul.

Hay quien dice que precisamente por no tomar parte en la discusión de las actas huyóse á la *octava maravilla*.

No nos *maravillaría* que así fuese, pero no queremos ser malévolos en nuestras hipótesis.

No creemos nosotros que el conde sea mudo.

No. Hablar, habla. Muy mal, eso sí; pero habla...

Casualmente Gedeón tuvo ocasión de oírle en el momento en que, descubriendo con su vista el soberbio monasterio, obra de Juan Herrera, exclamaba el conde: "*¡Manífico...!*"

Don Fernando quedóse después de esta frase mudo. Pero su mudez fué de asombro. Al poco rato rompió á hablar de nuevo y preguntó:

—¿Es de una pieza...?

Los *cicerones* no se atrevieron á responder. El ministro siguió pidiendo datos y demostrando una gran cultura.

—¡Qué mole!—repetía de vez en cuando.

Y luego se interesaba por los documentos archivados en aquella suntuosa y rica Biblioteca.

—¿De cuántos *volumes* consta?—preguntó con soltura (quizá con excesiva soltura) al fraile bibliotecario.

El fraile contestó, subrayando la última palabra:

—De más de cinco mil *volúmenes*.

—*Manífico*—volvió á exclamar el conde.

Y saliendo por el patio de los Reyes entró en la iglesia, donde admiró la *bóveda extraplana* de Herrera, y después pasó á la sacristía, en la que vió hermosos cuadros antiguos y unas chapas de cobre *grabadas á burell*, según propia frase del ministro, que, sin duda, recordaba á su compañero Julio, confundiendo con el instrumento usado por los grabadores.

Don Fernando, tras su visita al monasterio, retiróse á su casa y con ánimo de reponer su quebrantada salud, da en la actualidad grandes paseos por la Sierra.

—¡Qué peñascos!—suele decir, comentando el paisaje.

Y algunas veces añade al reparar en la abundancia de agua que brota de las montañas:

—¡Qué hermosos *maniantales*...!

Es mucho conde el solitario de El Escorial.

Ni Carlos V, en Yuste, dió cosas tan grandes.

¡Y las que dirá si las Cortes siguen abiertas y tiene que seguir recluso junto al monasterio de San Lorenzo! Porque él no se mueve de allí mientras el Congreso permanezca deliberando.

¡Ya lo verán ustedes!



## LA CABALGATA DEL FEMINISMO

No se trata de ningún numerito nuevo del ya en buen hora acabado programa de festejos que tuvo la bondad de poner en precipitada fuga á los poquísimos forasteros que vinieron á Madrid.

Esta cabalgata del feminismo se ha celebrado en Londres hace pocos días, y con un éxito muy satisfactorio para las jóvenes organizadoras.

Esta cabalgata original y pintoresca puede considerarse como la historia del sufragismo.

A la cabeza del cortejo marchaba á caballo la señora Wrumont, mártir y fundadora de la Liga de sufragistas y directora del movimiento.

Nada más justo, después de todo, pues la señora Wrumont es, como puede suponerse, la cabeza visible del movimiento.

¿Y dónde mejor que á la cabeza de la cabalgata, para que se la vea bien, siendo visible?

Un ligero peligro corría, que no se habría escapado á su penetración: que el Gobierno hubiese tratado de detener su marcha, diciendo según *costumbre*: "¡Duro y á la cabeza!"

La señora Wrumont, en este caso, hubiera tenido que salir corriendo, para no correr ese peligro.

La señora Wrumont bien se ha ganado la presidencia del sufragismo, por las campañas que ha sostenido en asambleas y mítines y hasta por los puñetazos que en los momentos decisivos ha administrado á los más hercúleos y vigorosos *policemans* que osaron en varias ocasiones echarla mano, en el buen sentido de la palabra.

Y si éste no es un argumento de fuerza para que la señora Wrumont haya impuesto su voluntad en las reuniones de las sufragistas, no sabemos de otro mejor.

A su lado marchaban dos bizarras ayudantes de campo, vestidas con un caprichoso uniforme militar de color verde.

El pendón de las sufragistas, que no es mucho que haya un pendón entre ellas, lo llevaba, no sabemos si con indiscutible derecho, miss Carlota Marsh, que fué la más significada en el motín de Birmingham.

La cabalgata se dividía en siete secciones, y al frente de cada una iba una sufragista con su bandera correspondiente. Detrás marchaba una escolta compuesta por sesenta mujeres á caballo y otras tantas á pie encargadas y segundas encargadas de mantener el orden por si se alteraba, lo que no era de temer, porque la fealdad de las socias les ponía á cubierto del más insignificante atentado.

A las seis, la cabalgata retreta se puso en movimiento, organizándose la comitiva por grupos, en los que iban doctoras en medicina y leyes, profesoras de música, licenciadas en ciencias, escritoras, pintoras, actrices, cantantes, dactilógrafas, señoritas de mostrador, enfermeras, pensionistas, etc., etc.

El contingente más numeroso era el de las sufragistas que han sufrido *quincena* por defender su causa. Vestían el uniforme penitenciario y llevaban una baqueta de plata.

Cerraban el cortejo las representacio-

nes de varios países con las banderas respectivas, sufragistas de Australia, de Nueva Zelanda, del Canadá, del Africa del Sur, de América, de Francia, de Alemania, de Suecia y Noruega y de Italia.

Terminada la cabalgata, las sufragistas acudieron al mitin que la señora Wrumont había organizado.

Miss Pankurst Christabel, de la comisión, manifestó que las sufragistas suspendían por breve plazo las hostilidades hasta conocer el resultado del *bill* que á favor de sus aspiraciones se había presentado en la Cámara inglesa; pero que si la solución no era satisfactoria, volverían de nuevo á la lucha y á montar á caballo, dispuestas, si era preciso, á la conquista de Londres.

El *bill* propone que sea concedido á las mujeres el voto político sobre la misma base del administrativo, para lo cual deberán pagar como mínimum 250 francos de contribución ó ser dueñas de un establecimiento comercial.

Esto para empezar. Luego seguirá el avance, como es corriente, y querrán tener voto hasta las dependientas del establecimiento.

¡Y puede que lo consigan!

Entre nosotros, hasta ahora, no hay temor de ninguna cabalgata feminista, porque, vamos, á nuestras mujeres todavía no les dió la ventolera por meterse en tales aventuras, pero si esto ocurriera, que no desarmen la carroza de la *Tarasca*, que iría en el cortejo admirablemente.

¡Pues si las mujeres votasen en nuestro país...!

¡Qué de molestias íbamos á sufrir en cuanto entrasen en el período electoral!



## MODAS DEL DIA

No, queridos lectores, no.

Aquí no vamos á *colocaros* un articulo á lo *Colombine*. Para hablaros de cintas, trapos, *echarpes* y otras prendas femeninas, no usaríamos esta gedeónica tribuna, que es esencialmente política.

Y no es porque la política carezca de relación con las faldas. La tiene y la tiene muy estrecha.

A un bonito estudio se prestaba la tal relación, pero os dispensamos de tal estudio porque ya el curso ha terminado y nadie está ahora para estudiar nada.

Conste, pues, que no vamos á hablar de modas femeninas, ni siquiera de esa última moda que consiste en liar á las señoras con una apretada franja colocada hacia el tercio inferior de la falda. No; no vamos á marcar tanto las formas, ni á tratar tan á *posteriori* el asunto.

Puesto que GEDEON es un semanario político, de modas públicas hablaremos y empezaremos por la más saliente y aceptada por todos los españoles.

Nos referimos á la moda llamada del Tribunal Supremo.

¿Han visto ustedes qué *de moda* se ha puesto el citado Tribunal?

Lo que aquellos señores magistrados dicen, artículo de fe. Nada hay actualmente tan indiscutible como sus dictámenes. Una decisión cualquiera del Su-

premo Tribunal, á propósito de actas, es lo que más *se lleva*... á la práctica.

Podrán las gentes discutir ésta ó la otra forma de sombreros, éste ó aquel vestido *Imperio*, pero una de las que Canalejas llama *sentencias* electorales; cualquiera la discute!

Ya estamos viendo por esos comercios "abanicos-Supremo", "boas-sala segunda" ó "bastones último dictamen".

Bastones electorales ya hubo, pero no se usaron lo bastante en la pasada contienda.

Quedamos, por tanto, en que hoy por hoy, el Tribunal Supremo es el *último grito* (sobre todo, de los candidatos derrotados).

Y pasando á otra moda *fúnebre*, tenemos que anotar aquí la muy generalizada de *estroppear* los entierros de personas conocidas.

Esta moda corre á cargo del elemento oficial.

Los ministros, los alcaldes, etc., etc., se vuelven locos por asistir á los *entierros célebres* y por imprimirles una rigidez que entona muy mal con el acto cuando éste debe tener carácter popular.

En el entierro del más popular de los saineteros madrileños sufrimos horriblemente.

Una larga fila de personajes oficiales, enlutados de pies á cabeza, vestidos de levita y chistera, hacía pensar en todo menos en el pueblo retratado en los sainetes que en vida compuso el difunto.

La banda municipal, sin duda también por mandato oficial superior, tocaba piezas y más piezas fúnebres.

Y claro, el entierro, que debía haber adquirido un calor popular que merecía, se fué enfriando y poniendo rígido hasta convertirse en ceremonia antipática.

No, señores enchisterados, no. La banda municipal debió tocar música de *La verbena de la paloma* y de *El señor Luis el tumbón*, pues no por eso se hubiera desnaturalizado el acto, sino todo lo contrario.

Allí sobraba Chopin, y las coronas de trapo, y las levitas burocráticas.

Y como esta moda de atarlo todo con balduque se va extendiendo, damos la voz de alarma sobre este otro *último grito* referente á los *últimos suspiros* de las personalidades célebres en letras, ciencias, artes y demás *cosas* extrañas á los cargos públicos y á los expedientes.

Y no hablemos de otras modas del día porque no queremos dar gusto á los carlistas dando cuenta de la moda, que han implantado en el Parlamento, de pedir votaciones nominales á todos los dictámenes de actas.

Ni tampoco queremos tratar de la moda de los fuegos artificiales acuáticos, implantada en el estanque grande del Retiro, porque esta moda y la anterior son ya viejas, y, en realidad, los fuegos artificiales acuáticos y los fuegos artificiales parlamentarios están pasados de moda.

Y ni una palabra más.  
(Que es otro final de artículo también de moda.)





PEQUEÑO CONFLICTO EN EL SENADO

CAI ÍNEZ.—¿Has visto qué suplicio? ¡D. Eugenio ha impuesto la chistera á los senadores!  
GEDEÓN.—¡Claro! ¿No ves que él también la gasta para que veamos que lleva algo en la cabeza?

# GEDEÓN



**¡SURSUM... LO QUE SEA!**

**CALÍNEZ.**—Mira, mira, Gedeón... ¡Parece que se levanta!  
**GEDEÓN.**—Sí, hombre, sí... ¡Pero es para casarse!





UNA ESCENA DE "FAUSTO,,"

Por ahora parece que Mefistófeles no tiembla... ¿Es que no tiene fuerza el coro, o es que él tiene mucha...? Ya lo veremos... antes de que caiga el telón del primer acto.



GEDEÓN

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS



LA VIDA PARLAMENTARIA

(VAMOS AL DECIR)

GEDEÓN.—¡Anda salero! ¡Se han colado todas!

## COSITAS SUELTAS

Para que se vea si somos imparciales, vamos á dar un bombito á la cabalgata con que el Ayuntamiento puso fin al programa de festejos.

Al decir un bombito, ya casi está indicado que algún reparillo habría que ponerla, pues de no haber ninguno sería el bombo completo, resonante y magnífico: de modo que se oyera en todas partes.

Los reparillos no son, en verdad, gran cosa; pero vamos á indicarlos no como censura, sino con deseo de que se corrijan en lo sucesivo. Porque ahora se ha demostrado que se puede hacer una buena cabalgata, y esto es conveniente para animar este Madrid que nosotros amamos, vosotros amais, ellos aman, etc., etc.

Bueno; pues allá van las susodichas erratas:

Primera: la hora de salida... ¡No hay derecho á tener á la gente tres horas esperando, sobre todo cuando se trata de un festejo gratuito! Tres horas mortales pasaron desde la anunciada á la en que la cabalgata tuvo verificativo; y esa espera, siempre desagradable, lo fué mayormente por el momento, que era el de la cena. ¡Puntualidad...! La puntualidad, si no la madre, es la tía de las virtudes.

Segunda (errata, no virtud): la escasez de personal... Iba poca gente sirviendo las carrozas y llenando los huecos entre una y otra. Y así se deslucen los cortejos. Aunque en el Ayuntamiento suele ser el aumento de personal la cuestión batallona, tratándose de una cosa como ésta no puede haber cuestión... En último término, aunque sea con cualquiera de los gremios á su servicio puede remediarse la falta. Retribuyéndolos bien, como es consiguiente.

Tercera: la indumentaria de la música... y la música de la misma... ¡Caballeros, vaya un efecto deplorable que hacían los músicos con trajes de hoy, detrás de los tercios de Flandes...! ¿Es que no había trajes para ellos...? ¿Que no hubieran salido...! ¿Es que se negaron á vestirse...? No puede creerse, pues al prestar su colaboración, ya se comprende que es con todo... Y la banda municipal ¿para cuándo se reserva...? ¿O es que tampoco puede vestirse en casos tales...? ¡Quién sabe...! A lo mejor, sale un clarinete creyéndose rebajado por salir en un cortejo, y estamos perdidos... ¡Cuando un clarinete sólo se rebaja al tocar mal, como es de suponer...! Tampoco resultaba muy oportuno que digamos tocar *La corte de Faraón* detrás de la carroza "Institución del Ayuntamiento"... ¡Un poquito de cultura siempre está bien, aunque sea en medio de la calle!

Volvemos á decir que estos reparillos son hijos de nuestro buen deseo... Y hacemos constar que todas las carrozas estaban muy bien, pero muy bien; sobre todo, la del "Progreso de Madrid", que era magnífica... ¡Sobre todo, olvidándose de los letreros anunciadores de unas reformas que, ¡ay!, se retrasan tanto como se retrasó la cabalgata...!

Como somos personas verdaderamente ocupadas, aunque no presumamos de importantes, no sabemos si se nos habrá olvidado enviar una tarjeta de felicita-

ción al excelentísimo señor don Julio Buller, por su elevación al ministerio ó "á los Consejos de la Corona", como dicen otros, para que resulte el cargo más sonoro.

De todos modos, el nuevo ministro puede darla por recibida. Y tenga la seguridad de que no recibirá ninguna nuestra pidiéndole algo. ¡No todos los felicitantes podrán decir lo mismo!

Bueno; pues nuestro deseo es hacer constar que nos alegramos de verle bueno en su cargo, que lo disfrute con salud muchos años y nosotros lo veamos, etcétera, etcétera...

También deseamos que conste, asimismo, que somos sus amigos, sus admiradores, etc., etc...

Esto parece que no es nada, pero es un homenaje, nuestro homenaje... ¡Uno más en la lista de los dedicados al ilustre escritor...!

Porque, en verdad os digo, queridos hermanos, que le estamos poniendo tibio en fuerza de homenajes... Tanto, que ya va viniendo á la memoria de todos el lastimoso caso de *Lentejica*.

Nuestro homenaje es modesto, como su procedencia; pero, en cambio, es sincero, desinteresado y, sobre todo, nuestro...

Queremos decir, ó decimos sin querer, que no acudiremos en pandilla á ningún otro acto dedicado al nuevo ministro de Instrucción. Y no porque no se lo merezca el interesado, sino porque nos parece deplorable contribuir á la división en castas, que vuelve á sentirse en la Prensa, cuando ya la creíamos abolida con otras cosas igualmente viejas.

¡Un periodista ilustre elevado...! ¿Dónde nada más natural que reunirse todos los del gremio para festejarle...? Pues... nada... Se reunieron los que tienen representación parlamentaria, como para indicar que los demás no existen... ¡Y cuánto besugo se coló en el grupo parlamentario!

¡Cuántos, incapaces de redactar con sentido común un suelto, inferiores al último de los compañeros á quienes tácitamente han despreciado...! Gedeón, que ha sido diputado, que será senador cualquier día, puede decir estas cosas sin que nadie le suponga envidioso ni mal intencionado.

Ha sido una mala idea la de formar un grupo parlamentario *del oficio*, y exhibirle públicamente en un banquete...

Al verle tan numeroso, el público habrá vuelto á escamarse, creyendo que la Prensa, eco imparcial, etc., etc., sigue sirviendo para fabricar legisladores al minuto.

Y los compañeros Fernández, Gómez, Rodríguez, etc., etc., van á tirar el telegrama que por clasificación les corresponde, dedicándose á buscar su acta como cada hijo, padre, tío, sobrino ó primo de vecino.

La senora Higiene—que es una anciana seca y regañona—ha vuelto á hacer de las suyas.

¿Y cuáles son las suyas?, preguntará cualquier incauto y apacible ciudadano, aún no contaminado de esa nueva enfermedad producida por la ciencia encargada de suprimirlas todas.

Pues las suyas, ¡oh, apreciable suje-

to!, son las prohibiciones de todo género con que molesta y perturba al género humano.

La de ahora—es decir, no de ahora precisamente—se refiere al saludo más ó menos amistoso, natural entre gentes bien educadas. ¡Nada de darse la mano! Sobre todo en verano, que es cuando están más vigorosos los gérmenes mortíferos, siendo, por consiguiente, más probable el intercambio de microbios.

Esto de no rozar la mano del prójimo en la época estival, no tanto por miedo á un contagio como á la pringue correspondiente, ya lo practicábamos las personas aseadas... ¡Para algo se han hecho los guantes de hilo, que resultan, por cierto, muy económicos! Porque hay individuos que destilan constantemente, y esos son los que se apresuran á colocarnos la diestra... ¡Que parece un bifter con salsa y todo!

Ahora, al saber que la higiene lo prohíbe, hasta los ya convencidos van á volver de su acuerdo. ¡Ya es mucha prohibición! Y ya es demasiada supresión de las pruebas afectuosas.

La humanidad va convirtiéndose poco á poco en una colección de erizos... ¡No se puede saludar con el sombrero, por miedo á un catarro! ¡No se puede besar por miedo á un contagio! ¡No se puede dar la mano por miedo á otro!

¡El mundo parece un tranvía! ¡Todo lleno de letreros prohibiendo algo!

La higiene se nos lleva dos fórmulas de cortesía: "beso á usted la mano", como antes se acostumbraba, y "le estrecho la mano", como decimos ahora.



## ¡SUS Y AL CASERO!

El casero, que fué hasta hoy una respetable y casi inviolable institución, está gravemente amenazado por el movimiento revolucionario del inquilinato, que ya tiene extensas ramificaciones en Europa.

En Italia hubo recientemente un serio motín por negarse los caseros á aceptar las proposiciones de la liga de inquilinos. El Gobierno tuvo que intervenir en la cuestión y los caseros salieron desahuciados— inverosímil caso— en sus pretensiones.

Bueno; pues en París han secundado este movimiento y ha quedado constituida una Asociación de inquilinos, de la que forman parte arquitectos, abogados, doctores en medicina, bolsistas, catedráticos, ingenieros, vamos, gente respetable.

La Asociación ha hecho unos estatutos muy breves, pero muy substanciosos y definitivos.

He aquí sus artículos fundamentales que han producido verdadero pánico entre los caseros:

"1.º La liga defenderá hasta el último extremo, y por todos los medios legales, los intereses y derechos generales y particulares de los inquilinos adheridos á ella.

"2.º La liga prestará ayuda y asistencia á los asociados en todos sus conflictos con los propietarios.

"3.º (Y éste es la bomba final.) Trabajarán para obtener todas las modifica-



ciones legislativas, municipales y administrativas necesarias y útiles á los inquilinos."

Con razón este último artículo ha sembrado el espanto entre los propietarios que temen que el Gobierno francés, que ya tiene precedentes establecidos con lo que acaba de hacer el Gobierno italiano, presente á las Cámaras un proyectito solicitando que no se consienta la subida de los alquileres.

Para solucionar las cuestiones que se susciten entre arrendatarios y arrendadores, la dirección de la liga enviará un delegado á visitar al casero en cuanto el inquilino formule una protesta, bien porque intente subirle la casa, no le quiera blanquear la cocina ó porque no sea de su agrado la doncella.

El delegado, que vaya si ya tiene trabajito, procurará convencer al casero de que no tiene razón, empleando toda clase de argumentos y de consideraciones, acariciando á los niños si los tiene, celebrando cualquier tontería que diga como una frase lapidaria; en fin, pondrá de su parte todos los medios imaginables para conseguir su propósito; pero en el caso de que el casero se muestre irreductible y hasta intratable, el delegado dará cuenta á la dirección de la liga, y ésta entonces procederá contra el propietario en la forma que más pueda molestarle; por ejemplo, obligándole á que revoque la fachada, á que instale inodoros en todos los pisos y á otras reformas á que tan propicios se muestran siempre los caseros.

Al grito de ¡Sus y al casero! ha comenzado la cruzada del inquilinato, que ojalá se propague entre nosotros, donde los efectos serían de mucho más alcance que en otros países.

¡Abajo los caseros! ¡Mueran las fianzas!



## ...y armas al hombro

Ya sabrán ustedes que la Nota del Vaticano no ha venido todavía, aunque estaba anunciada como inmediata desde hace algunos días.

Pero, en fin, está en camino, y, según dicen, sale hoy mismo.

Bien... ¡Veremos en lo que queda todo esto!

Porque, hasta ahora, la situación de D. Pepe no puede ser más bonita.

¡Está esperando!

Como nosotros, después de todo.

Sólo que, en nosotros, la espera es doble.

Esperamos la Nota del Vaticano, y la nota que toma Canalejas de la Nota del Vaticano.



Y á propósito de cañonazos...

El nuncio de S. S. celebró el otro día una larga conferencia con el ministro de Estado, Sr. García Prieto, acerca de las negociaciones entabladas con la Santa Sede...

¿Será esto una señal de los tiempos, ó un detalle insignificante?

De todos modos, bueno es consignar que antes se le iban á contar las cosas al nuncio...

Y ahora, es el nuncio quien las cuenta, por lo visto...



Fernández Latorre esta encantado con su interinidad de ministro.

Según dicen, usa el coche de Merino, despacha todos los asuntos como si fuera el propio cosechero, mejor dicho, el propio farmacéutico, y hace muy buenas ausencias de su superior.

Cuando le participan que el propietario de la cartera irá al ministerio de un momento á otro, Latorre pasa muy mal rato.

No tiene nada de particular  
Vivimos de ilusiones.

¡Y quién sabe si Latorre habrá soñado con ser ministro de la Gobernación!



Hemos escrito el sueltcito anterior con toda la candidez posible, como puede observarse...

Pero ¡no vale ser cándido!

Apenas terminado, hemos creído oír una porción de voces que nos gritaban:

"¡Claro que ha soñado con ser ministro!"

"¡De la Gobernación, ó de cualquier cosa!"

"¡Si ha estado á punto de birlarle á Burell la cartera!"

Etc., etc., etc...

Recogemos las voces y allá van...

Sobre todo, para que se entere Canalejas...

¡Aunque ya le suponemos bien enterado!



Un periódico ministerial escribe, con simpática inocencia, después de copiar el discurso del presidente del Consejo en la cuestión de las actas:

"(Nutridos aplausos de la mayoría.)"

Bien.

Pero conste que pudo poner la nutrición en otra parte.

Por ejemplo: "Aplausos en la mayoría nutrida."

¡Ahora, sobre todo, que tiene el acta reciente!



Dice un colega:

"Se ha dicho en el Congreso, sin que ni el Gobierno, ni la mayoría, ni el presidente protestasen, que en las futuras elecciones habrá que recomendar á los ciudadanos que lleven la candidatura en la mano izquierda y el revólver ó la pistola en la diestra."

Si que es un argumento electoral decisivo.

Y que simplifica notablemente el resumen de la votación.

Ya se sabe: á tiro por voto y en paz.



Los periodistas que no tienen puesto en las Cámaras se proponen ofrecer á Burell una plancha de plata donde vaya grabado un trozo de un artículo del ilustre escritor, el decreto nombrándole mi-

nistro y las firmas de todos los que realizan el afectuoso homenaje.

Bueno; pero eso, prontito.

No se vaya á enfriar la plancha.

Porque para reunir lo de las insignias se tardó un rato.



El Sr. Canalejas ha asistido, en el Consejo de Estado, á la toma de posesión de los consejeros recientemente nombrados.

También asistió el Sr. Maura.

En el acto de la toma de posesión han hecho uso de la palabra Canalejas, Maura y Gullón, que pronunciaron los discursos de rúbrica.

Por cierto que como de nuestro buen amigo Gullón no teníamos hace tiempo la menor noticia, nos hemos alegrado mucho de que siga en el Consejo de Estado.

Y afortunadamente vemos que no pasan días por él.

¡Y es que el Consejo de Estado es el mejor de los sanatorios para los inválidos de la política!



Ah!, se nos olvidaba.

Ya podrán ustedes suponer que entre los nuevos consejeros nombrados está D. Inevitable Rodríguez San Pedro.

Que allá se va con Pidal en lo de acaparar momios.

Pero D. Faustino se atiene al refrán: Del enemigo, el consejo, y si es el de Estado mucho mejor.



Conocido el propósito de los republicanos de prolongar la discusión de las actas, ha dicho Canalejas:

—Me es indiferente. No tengo prisa. No tengo el menor inconveniente en que haya sesiones en Julio, Agosto y Septiembre.

¡Pues lo que es por nosotros!

¡Y quién sabe si las Cortes abiertas no serían el mejor programa para la atracción de forasteros!



Noticia tragicómica.

A una muchacha, que llegó á Madrid procedente de Linares, se le acercó una mujer desconocida en la Puerta de Atocha, y con engaños se apoderó de un lío que traía.

Tal vez vea en eso un aviso moral. Seguramente en su pueblo la dirían que Madrid está perdido, etc., etc., y se ha enterado, prácticamente, de que no; de que aquí no se admiten líos...



Telegrama retumbante, desde Valencia: "En el expreso de Barcelona marchó el general Weyler. Se detendrá en Sagunto para saludar al general Cisneros."

¡Sagunto! ¡Cisneros! ¡Qué nombres tan sonoros!

¿Verdad que escribir á su lado Weyler se despega un poco?

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano. 55, Madrid.

≡ Muy interesante

para nuestros lectores ≡

Desde el 1.º del presente Junio, la importante revista **BLANCO Y NEGRO**, que ha entrado este año en el veinte de su publicación, consta de cuarenta y cuatro páginas, en vez de las "veintiocho," de que antes se componía.

En todos los números publicará bellísimos grabados en color, debidos á los más reputados artistas, y cuentos y poesías de eminentes literatos nacionales y extranjeros.

Bajo el epígrafe de «La Mujer y la Casa», dedicará varias páginas á modas y á cuanto pueda interesar á la mujer; y con el título de «Gente Menuda» insertará una amenísima sección para los niños, entre los que repartirá mensualmente trescientos regalos.

Dedicará diez y seis ó más páginas de magníficas fotografías á registrar las más interesantes

**ACTUALIDADES**

de la semana, y varias columnas de texto y grabados á la sección

de Curiosidades, novela encuadernable, concursos con premios, ú otros originales análogos.

Todos los ejemplares que publique **BLANCO Y NEGRO** durante Junio irán numerados, y al finalizar el mes se verificará entre ellos un sorteo de cincuenta regalos consistentes en varios cuadros al óleo de reputados artistas, objetos de arte, lujosos abanicos, sombrillas y relojes de bolsillo para señora y caballero.

La seriedad y el crédito que desde hace veinte años goza **BLANCO Y NEGRO** es la mejor garantía que puede ofrecer al público de que cumplirá, como siempre, sus promesas.

Debido á esta gran reforma, **BLANCO Y NEGRO** será, sin disputa, la mejor revista de su clase, y á pesar de ello su precio seguirá siendo el de **30 céntimos—TREINTA CENTIMOS—** en toda España.

Compre usted el número extraordinario que publicará **BLANCO Y NEGRO** el miércoles 29 de Junio.

**CELEBRACIÓN**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

**PÂTE DENTIFRICE**  
**GLYCÉRINE**

HERMOSURA  
DE LOS  
DIENTES

**GELLÉ FRÈRES, PARIS**

**ESTÓMAGO**  
Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos  
Un medio siglo de éxito  
**ELIXIR del D<sup>r</sup> MIALHE**  
PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS  
Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona.

**VIVITZ**  
L.T. PIVER  
PARIS  
Essence, Savon, Poudre de Riz  
Lotion, Sachets  
etc.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé	Pasta y Jarabe de <b>Nafé</b> de <b>DELANGRENIER</b> PARIS 53, Rue Vivienne Venta en todas las FARMACIAS.	CONTRA Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.
---	--	---

Primera Dentición  
**JARABE DELABARRE**  
Facilita la salida de los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición.  
Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".  
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

**ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS**  
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
Las Auténticas  
**PILDORAS DE BLANCARD**  
de PARIS (2 á 6 al día)

*no se venden sueltas*  
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

**JARABE DE BLANCARD**  
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)  
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES  
**LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES**

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

**LEA USTED A B C**  
EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

**LEA USTED A B C**  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

AGUAS MINERO MEDICINALES DE VERIN  
**Manantial Cabreiroá**  
PROTOTIPO DE LAS ACÍDULO-BICARBONATADO-SÓDICO-LÍTICAS

Clasificadas entre las dos ó tres **MÁS LÍTICAS DE EUROPA.**  
Eminentemente **DIURÉTICAS** y **ALCALINAS.**

De acción pronta y segura en las enfermedades de las vías urinarias, hígado y estómago.  
Superior á todas las conocidas para el tratamiento de la Gota, Litíasis renal y hepática, Neurasténia y Diabetes.

**LAS MAS LÍTICAS DE ESPAÑA**  
**NOTABLEMENTE ALCALINAS**

CARBÓNICAS NATURALES  
Propietario: F. SALGUEIRO Y G. BARBÓN. Mayor, 7. Verin. (Orense)  
Depósito Central.—R. ESPÍNOLA.—Goya, 3.—Madrid.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.


## NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producido de las claras de los huevos frescos.

**TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO**  
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



### ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

## VINO DE PEPTONA

### de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

**ESTE VINO** contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliás.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

## PARADISIA

Parfum Exquis

## GELLÉ FRÈRES

PARIS



## ESTREÑIMIENTO

curado con la

## CASCARINE LEPRINCE

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

**D. LEPRINCE**  
62, Rue de la Tour, PARIS.



## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

## CITRATO DE MAGNESIA KING

EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

# AGUA DE AZAHAR

Marca

## La Giralda

Sevilla



Marca

## La Giralda

Sevilla

La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPANA A LAS BOTELLAS

**PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA**

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 2.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet.

# JABON MEDICINAL DE BREA

## Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutaneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.  
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

### APLICACIONES PRACTICAS

#### PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

El JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



#### PARA LIMPIAR LA DENTADURA



El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

#### PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



#### PARA LAVARSE

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni sustituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

láctea y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia.



## PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.